

*Los guajibos y la misión
evangelizadora:
búsqueda de una identidad
Mirabal – Estado Amazonas – Venezuela (1978-2000)*

2^{ème} partie

I. El Régimen de Educación Intercultural Bilingüe

UNO DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS actuales es la relación entre las culturas *tradicionales* y la cultura occidental en expansión. En efecto, la vida, el desarrollo y la supervivencia de una cultura dependen en gran parte, de la capacidad que tiene ésta de adaptarse a las *provocaciones* que se presentan a lo largo de la historia. En un mundo donde el cambio en sus diversas formas es un factor estructural y necesario, se debe lograr un mecanismo interno que haga posible *mezclar* de manera satisfactoria, elementos tradicionales indispensables para garantizar la identidad y el poder de la tradición y los otros conocimientos complementarios adquiridos de otras sociedades, con las posibilidades de vida que ofrecen. Si esto no se logra, se puede caer paulatinamente en una pérdida de significado de toda una serie de valores propios e instituir la inculturación de los jóvenes y niños.

En Venezuela, donde el pueblo guajibo (como otros pueblos indígenas) que se encuentra ante el dilema de inmobilizarse frente a un mundo cambiante o transculturizarse totalmente asimilándose al criollo, la educación aparece como una respuesta adecuada para el paso de una educación informal socializada a la educación occidental: el 20 de septiembre de 1979, se implanta la Educación Intercultural¹ Bilingüe para todo el territorio nacional.

1 Interculturación: principio socio educativo que implica en primer lugar el reconocimiento de la paridad de valores del patrimonio cultural de los pueblos en contacto. Tiende a que esos valores se comuniquen y enriquezcan mutuamente, sin destruir los fundamentos de cada herencia cultural.
Plan de Acción Pastoral Vicarial, Vicariato Apostólico de Puerto Aycacucho, 26 de octubre de 1989, p. 49.

La educación mínima obligatoria, que ofrece el Estado venezolano a los ciudadanos agrupados en las etnias indígenas, se pone en práctica a través del *Régimen de Educación Intercultural Bilingüe*. Éste se define por la «participación equilibrada y dinámica de las culturas y lenguas indígenas en la cultura nacional»². Se intenta así estimular el desarrollo armónico de la personalidad y capacitarlo para valorar su

«destino histórico así como también el de la sociedad nacional, lo que les permitirá, posteriormente, participar en la comunidad con sentido constructivo, mediante instrumentos que los lleven a incorporarse en forma efectiva a la vida laboral y/o continuar estudios con suficientes posibilidades de éxito»³.

Este régimen educativo promueve el bilingüismo y el interculturalismo. Con él, se aspira a formar a un ciudadano que se comunique efectivamente y con propiedad, utilizando su lengua autóctona y la lengua castellana, ya que debe relacionarse con los miembros de su grupo étnico y con el resto de la sociedad. También se propone una relación de intercambio entre la cultura tradicional y la cultura mayoritaria venezolana; relación ésta caracterizada por *el respeto y la justa valoración de cada cultura, de tal manera que cada una siga su normal evolución*⁴. Por otra parte, el conocimiento de la cultura autóctona, como la del resto de la población venezolana, le permitirá al ciudadano indígena, realizar «acciones orientadas hacia el bienestar de su etnia y hacia el avance de todo el país»⁵.

Se fundamenta en la Constitución Nacional y en la política educativa formulada por el Estado venezolano, que considera que la Educación Básica venezolana ha de ser democrática, eficiente, integrada, formativa, activa, humanística, científica, sistemática, regionalizada y creativa con miras a participar en la formación de ciudadanos aptos para la vida y el ejercicio de la democracia y contribuir al logro de un hombre capaz de participar activa, consciente y solidariamente en los procesos de transformación social, colaborar en la obtención de un

(...) hombre consustanciado con los valores de la identidad nacional y con la comprensión, la tolerancia, la convivencia y las actividades que favorezcan el fortalecimiento de la paz entre las naciones y los vínculos de integración y solidaridad latinoamericana⁶.

Fomentar el desarrollo de una conciencia ciudadana para la conservación, defensa y mejoramiento del ambiente, calidad de vida y el uso racional de los recursos naturales; atender a la formación y capacitación de los equipos humanos para el desarrollo del país; promover los

2 D. Toledo, «Régimen de Educación Intercultural Bilingüe: Interpretación Oficial», *Revista...*, 31 de julio de 1986, p. 32.

3 *Id.* p. 23.

4 *Ibid.*

5 *Ibid.*

6 *Id. Ibid.* p. 33.

esfuerzos creadores del pueblo venezolano hacia la consecución de su desarrollo integral, autónomo e independiente.

La Educación Básica estriba en el principio de autodeterminación según el cual, los pueblos tienen plena libertad para decidir sus propias formas de vida, organizarse y desarrollarse, merced a un *eclectismo científico*.

El artículo 3 del Decreto n° 283 de fecha 20 de septiembre de 1979 expone que para la implementación del Régimen, el Ministerio de Educación solicitará el

asesoramiento de instituciones públicas y privadas que hayan demostrado ser propulsoras idóneas y consecuentes con este tipo de educación⁷.

Por otra parte, según el artículo 2 del mismo decreto, se establece que:

En el diseño de los programas de estudio, la selección de los materiales didácticos y en la elaboración de normas y funcionamientos deben considerarse los patrones culturales, el ritmo de vida y condiciones ambientales propios de cada comunidad. La formación del personal docente deberá estar adaptada a las características requeridas por esta modalidad de educación⁸.

En cuanto a las zonas habitadas por indígenas, el REIB será adaptado

(...) en su diseño a las características socioculturales de cada uno de los correspondientes grupos étnicos, sin desmedro de los conocimientos propios de la cultura nacional⁹.

El Estado venezolano reconoce por otra parte, que los indígenas constituyen sistemas sociales, políticos y económicos completos y complejos, con sus respectivos códigos lingüísticos, así como sus sistemas ideológicos, éticos, filosóficos y religiosos. Según la política indigenista del Estado, el REIB se fundamenta en el derecho de los pueblos a hacer prevalecer su propia cultura, ya que

(...) cada cultura y lengua étnica representa el compendio de la creación colectiva de un grupo humano que ha elaborado una respuesta global a las exigencias ambientales; respuesta que forma parte del patrimonio cultural del país y que debe ser respetada, conservada y transmitida a través del tiempo, por la sociedad venezolana¹⁰.

Además el indígena no será objeto de ninguna acción que restrinja su desarrollo intelectual, ni su desplazamiento a través de las tierras que históricamente ha ocupado dentro

7 *Id. Ibid.*

8 *Ibid.* p. 23.

9 *Ibid.*, Artículo 1° del Decreto n° 283, p. 34.

10 *Ibid.*

Dominique Gay-Sylvestre

del territorio nacional. El pluralismo cultural origina una relación de intercambio que debe efectuarse en igualdad de condiciones, de tal manera que cada cultura conserve su especificidad. Los ancianos, conocedores de la cultura autóctona de su grupo étnico, transmiten oralmente a los jóvenes y niños, valores, conocimientos, formas de vida y medios de subsistencia. Por fin la educación debe contribuir al desarrollo del individuo y al desarrollo integral de la población.

Es la razón por la cual, en 1985-1986, la Dirección General Sectorial de Planificación y Presupuesto, conjuntamente con la Dirección de Asuntos Indígenas implementa, a nivel nacional, los programas de estudio correspondientes a la primera etapa del Nivel de Educación Básica, organizado en áreas¹¹ y en asignaturas.

El plan de estudio de Educación Básica para el sector indígena está constituido por:

AREAS	ASIGNATURAS
Lengua	Castellano y Literatura Lengua autóctona Inglés
Matemática	Matemática
Ciencias Naturales y Educación para la Salud	Estudios de la Naturaleza Educación para la Salud Ciencias Biológicas Física, Química
Estudios Sociales	Historia y Geografía de Venezuela Historia Universal Geografía General Formación Social y Cultural Expresión Artística, Música, Artes
Plásticas, Artes Escénicas	
Educación Física y Deporte	Educación Física y Deporte
Educación para el Trabajo	Educación para el Trabajo

¹¹ Area: organización del conocimiento conformada como una estructura de soporte a todos los componentes del plan de estudio. Están integradas en su mayoría, por asignaturas, las cuales mantienen identidad propia en forma interdisciplinaria.

Sirve para proteger y salvaguardar los intereses y necesidades de los indígenas, sus especificidades y satisfacer sus aspiraciones a recibir una educación diferenciada, lo importante aquí es la aparición de la lengua autóctona entre las asignaturas. En efecto, la flexibilidad del Plan de Estudio permite que la actividad escolar no interfiera en el desenvolvimiento de lo que ha sido cotidiano para el indígena: costumbres, ceremonias y organización productiva.

Los docentes que laboran en este sector recibirán asistencia técnica durante los talleres de implantación y en las visitas de seguimiento que se realizarán posteriormente. Se logrará mantener así, el uso oral de las lenguas autóctonas, su rescate en algunos casos y, de manera general, se promoverá la conservación y valorización de las lenguas autóctonas. En 1986, se continúa con la ejecución del Régimen. El Gobierno venezolano espera llegar con el diseño hasta el 9º grado, previendo llevarlo más adelante, al nivel de pre-escolar y a la Educación de Adultos.

En realidad, en muchas zonas indígenas, la Educación Intercultural Bilingüe no es implementada por falta de una política educativa adecuada y por una resistencia en las mismas comunidades, debido a procesos educativos anteriores, desculturizantes por falta de recursos económicos y personal especializado. Es indispensable, por consiguiente dar los pasos para la conformación de un nuevo modelo educativo, propiciar un estudio a fondo de los contenidos curriculares y un modelo educativo para el Territorio Federal Amazonas, estudiar y favorecer programas de Educación Intercultural Bilingüe en la etnia guajiba, por ejemplo. O sea, en otros términos, lograr que la educación tenga una proyección tal que sea asumida por todas las comunidades como parte de ellas mismas; obtener que en cada maestro guajibo se despierte el orgullo de su raza y que esto le impulse a dar lo mejor de sí para su pueblo y lo comprometa con él; establecer la enseñanza bilingüe a nivel de todos los grados, como el mejor medio de afianzar la cultura, establecer dentro del área programática, como enseñanza obligatoria, todas las actividades propias de la cultura guajiba, fabricación de flechas, artesanía, instrumentos musicales, elaboración del casabe, trabajos de conuco, pesca,... llevarlas a cabo en los mismos lugares donde la comunidad los realiza y lograr que los ancianos se incorporen como maestros y promotores en ciertas áreas propias de la cultura guajiba; establecer como prioridad en la enseñanza de la lengua y literatura, el estudio de los mitos, leyendas,... para cimentar la civilización de la etnia guajiba; impartir una enseñanza tal que, al terminar el 9º grado, el alumno se encuentre informado sobre su país, sus leyes, costumbres, normas,...tanto al nivel económico, como intelectual y que eso le haga sentirse venezolano.

II. Una escuela básica guajiba

El pueblo guajibo ha tenido desde siempre en la familia, los ancianos y el ambiente, los responsables de la educación de las nuevas generaciones. Pero en los últimos 20 años, se ha puesto en peligro la cultura indígena, debido a la fuerza con que el proceso de inculturación, violenta la estructura de esta sociedad. A consecuencia de un proceso educativo que responde a un marco de referencia no identificado con el medio ambiente en el cual se desenvuelve, se ha

creado en el guajibo, por el mero hecho de ser indígena, un sentimiento desvalorizante muy fuerte. Por otra parte, la política de incorporación del guajibo a la vida nacional, que para muchos, significa una pérdida de identidad propia, hace temer que la cultura guajiba sea menoscabada por el proceso de imposición de una pretendida *cultura superior* de los blancos *civilizados*.

El mundo indígena oscila por consiguiente entre integración o exclusión. La educación formal que hasta ahora se ha desarrollado en todos los caseríos jivi, ha seguido este proceso¹². Por supuesto, no ha dado el resultado que se esperaba en cuanto a la preparación y formación del indígena, para enfrentar el reto de un crecimiento autónomo. Esto se debe principalmente a los programas inadaptados, a la presencia de maestros criollos de poca preparación y sin ninguna compenetración con la comunidad indígena, a los mismos maestros indígenas, quienes encontrándose en la misma situación y sin asesoramiento, no logran superar sus limitaciones.

Casi todas las escuelas de la Misión son escuelas unitarias, donde se estudia la Primera Etapa de Educación Básica (1°, 2°, 3°). La gran mayoría de los maestros son indígenas, habitantes de la misma comunidad y tratan de dar una enseñanza bilingüe. Terminados los primeros grados, un pequeño grupo de jóvenes y niños que han demostrado mayor interés, pasan a las escuelas nacionales en Puerto Ayacucho. Viven en casa de familiares o personas que los albergan y cursan estudios en la Escuela Intercultural Bilingüe Paria, escuela estatal, con régimen de internado y funcionamiento irregular. Esto trae como consecuencia un alto grado de deserción en los indígenas.

Las consecuencias son que, al terminar su tercer grado, muchos niños no saben leer ni escribir. Cantidad de jóvenes entre los 14 y los 18 años, analfabetos, se encuentran en las comunidades sin saber qué hacer y sin ninguna esperanza en lo que se refiere al futuro de la comunidad. Algunos padres y representantes tratan de solucionar esta situación, enviando a sus hijos a los internados de Ratón, de Maniapare o de Carrasquero. Si logran preparar y terminar algunos de ellos su bachillerato, quedan inadaptados al ambiente de sus familias. Al regresar a sus comunidades, se comportan de una forma completamente criollizada: les exigen a sus padres cosas que éstos no les pueden dar por ser ajenas a los problemas, actividades y valores culturales propios de su comunidad. Si se llevan a los niños a los internados, se acostumbran a que la mejor forma de vida es la de la ciudad. Buscando esa vida como única opción, se olvidan por completo de su pueblo.

Por consiguiente, la educación se presenta como un factor de fracaso suplementario, que incrementa la exclusión sufrida y engendra un conflicto generacional. De ahí que el pueblo guajibo en su proceso haya de formar sus técnicos, sus doctores,... Sin embargo, es también básico que la educación tenga que mantener el poblamiento y la producción en los caseríos, evitando el éxodo a las ciudades y previniendo una mayor dependencia de la actual. Es necesario que el niño guajibo reciba en sus primeros niveles de formación, los aspectos básicos de su cultura para desenvolverse en su medio, que esté orgulloso de él y reivindique sus

12 Estancia de la autora en Coromoto, julio de 2000.

orígenes. Sólo posteriormente podrá ir a otros lugares y escuelas sin que eso signifique que más adelante no esté involucrado en la sociedad de consumo.

La educación formal¹³ para las poblaciones indígenas, adolece de una seria planificación, en vista a un desarrollo armónico de las estructuras económicas y sociales de las mismas. Los planes escolares, en su aplicación práctica, carecen de un serio análisis de la relación entre programas, contenidos escolares y realidad social. Existe además una grave deficiencia en la coordinación entre educación formal e informal. La preparación académica de los profesores y maestros sigue siendo bastante deficiente. Peor aún, la vocación profesional parece un concepto inexistente. Hay un sistema de relación escuelas-centros administrativos con graves problemas administrativos (supervisión, distribución del material, control disciplinario). Por último, hay una fuerte ingerencia partidista en el gremio de los profesores de educación y, en general, en la política educativa; lo cual contribuye a crear una crisis en la vocación docente.

En el caserío de Mirabal y en los demás caseríos, desde el año de 1979, las religiosas de San José de Tarbes van a tratar de suplir las carencias educativas, incentivando una tarea fundamental a nivel de coordinación y ayuda a los maestros y promotores de alfabetización de los caseríos. Las reuniones mensuales dan buenos resultados. Eso las anima a hacer extensiva esta acción a los maestros indígenas de los primeros grados, ya que en varias oportunidades ellos mismos les piden ayuda.

La coordinación y colaboración consiste en una ayuda y orientación concreta en los aspectos pedagógicos que ellos necesitan, especialmente en lo referente a la lectura y escritura. Ensayo de cantos y juegos infantiles con miras a la recreación dirigida; orientación catequista, de manera que ellos puedan repasar durante la semana, la catequesis de sus alumnos; fomento de la unión y compañerismo entre todos los maestros de las comunidades. Pero a medida que en las comunidades crece la participación, el guajibo comprende la necesidad y urgencia de tener una educación apropiada a su idiosincrasia étnica, que prepare para el futuro a los niños en un clima de interculturación, pero haciendo énfasis en el aprecio y fomento de los valores propios del pueblo guajibo.

Es así como surge un 'anteproyecto' de una posible *Escuela Guajiba*, nacida de las preocupaciones del pueblo guajibo. El 20 de septiembre de 1979, ya lo vimos, el gobierno venezolano decreta la implantación de la Educación Intercultural Bilingüe para todo el territorio nacional. Para ello, es necesario formar a maestros y profesores guajibos a través de un largo período preparatorio de motivación, sensibilización y asesoramiento, por medio de encuentros, seminarios, charlas,...que les ayuden a tomar conciencia de la responsabilidad que tienen como movedores de situaciones de aprendizaje, guías y encauzadores de acciones que permitan el verdadero crecimiento y desarrollo del pueblo y cultura indígenas, guajibos entre otros.

También es preciso que se elaboren textos bilingües guajibos. Que el mismo niño describa los hechos observados, la casa, el conuco,... y que así, cree textos a partir de lo que

13 Educación formal: estructura organizada por el hombre o la sociedad para sistematizar el acto educativo en ciertas etapas de la vida. Medio con relación a un fin: la educación que depende de la planificación educativa. *Plan de Acción Pastoral Vicarial, op. cit.* p. 48.

Dominique Gay-Sylvestre

está viviendo y observando. Estos alumnos, asesorados por los maestros elaboran sus proyectos, sea para textos o periódicos o murales, para ir extendiendo el lenguaje escrito bilingüe en las comunidades, adelantar la implantación progresiva de los nuevos programas y crear la *Escuela Básica Guajiba*.

La Escuela Guajiba ha de responder a la formación integral del indígena. Sin embargo, no puede comenzar con todos los grados, sino *en escalera*: primero el 4º, después el 5º.... El apoyo y la colaboración de todas las comunidades es indispensable y permite confortar la aspiración a la autogestión, clave del proceso.

De acuerdo con el decreto 283 promulgado en 1981, en el Territorio Federal Amazonas, las religiosas de San José de Tarbes van a luchar por lograr un

«proceso educativo intercultural bilingüe guajibo [que] haga surgir y crecer agentes preparados y comprometidos con su grupo étnico y cultural para llegar al desarrollo cultural, social y económico de las comunidades guajibas del Territorio Amazonas»¹⁴.

Los esfuerzos llevados a cabo por las Hermanas son muy meritorios: la Hermana María Elena que todas las tardes, se traslada desde Mirabal hasta Porvenir, para su clase de alfabetización es prueba de ello. En efecto, cuando regresa, hay que recibirla con manguera porque llega

«llena de orines hasta la coronilla. La pobre tiene que cargar los niños para que cada mamá y papá pase a la pizarra o haga su plana... Si supiera cómo huele cuando llega... pero contenta»¹⁵.

Por muy valioso que sea el celo de las religiosas, es insuficiente: urge implementar la educación intercultural bilingüe para afianzar o recuperar la identidad guajiba, para emplear y revalorizar el idioma guajibo que ya muchas escuelas y muchos niños dejan de hablar, para preparar, formar promotores guajibos y editar material didáctico apropiado.

III. La escuela Intercultural Bilingüe de Mirabal: un porvenir esperanzador

1-Implantación

La escuela debe ser parte del proceso familiar ya que es en la familia donde el indígena guajibo inicia su proceso de *socialización-educación*, que se mantiene toda la vida, pues los ancianos siempre tienen una palabra que decir. Son *la* palabra y, como tal, crean el Mundo, transmiten y vinculan las creencias de los antepasados para preservar su civilización. Pero, la escuela también ha de tomar en cuenta a la comunidad, para ser respuesta a sus dificultades y

14 «Nuevo Rumbo de la Iglesia Misionera en Amazonas». Los Guajibos y la nueva presencia de la Iglesia hoy», *Revista*, 20-21 de marzo de 1984, p. 74.

15 Hermana Lilián, notas. Archivos de Coromoto.

alternativas, frente a los retos que representa un intercambio más profundo, con la cultura nacional.

Fiel al proceso anteriormente aludido, la acción preconizada por el Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho en 1996 a favor de la educación indígena, a iniciativa del Vicario Apostólico José Angel Divassón¹⁶, dará un nuevo rumbo a la misión pastoral de las Hermanas de San José de Tarbes.

Clave del porvenir indígena, tras largos trámites y numerosas vicisitudes, se decide la instalación de una Escuela Básica Intercultural Bilingüe (castellano-guajibo) en el pueblo de Mirabal, por contar éste, unas 20 a 25 pequeñas comunidades que oscilan entre 50 y 500 habitantes. En enero de 1999 ya puede funcionar, sin que su colocación interfiera con las demás escuelas básicas de los otros caseríos. El propósito es proponer y desarrollar una educación comunitaria integral de calidad, que se ajuste y dé satisfacción a las necesidades de los pueblos indígenas del sector, para impulsar una mejor calidad de vida, conservando la autonomía de la cultura indígena, *fundamentada en los valores del Evangelio* (lo que no especifica por supuesto el Decreto de 1979).

Para ello, se necesita la construcción de salones de clases, dependencias, talleres, ... que permitan recibir el alumnado que llega de los distintos caseríos. Construir un comedor escolar, prever un servicio de transporte escolar y conforme con las disposiciones pautadas en la Constitución Nacional y Ley Orgánica de Educación (Decreto n°283), elaborar un presupuesto para la elaboración de libros bilingües, cursos de capacitación de maestros y profesores y la implantación de los nuevos programas.

La Hermana María Antonieta Lanz, Superiora de la Misión Coromoto es directora del establecimiento. Al mismo tiempo asegura el transporte escolar manejando el bus proporcionado por un financiamiento de MISEREOR. La escuela funciona bajo el sistema de *doble turno*: las clases empiezan a las 7 de la mañana y se acaban a las 5 de la tarde. Los alumnos (as) que proceden de los caseríos del eje vial sur Kumevi-Sipapo, reciben un desayuno, una merienda y un almuerzo.

El instituto cuenta con 20 docentes indígenas que provienen de las comunidades aledañas. A excepción de dos de ellos que pertenecen a las etnias piaroa y piapoco, todos los demás son de la etnia jivi. Hay 35 alumnos por clase y 8 secciones abiertas, que van desde el 4º grado hasta el 8º, con posibilidades para llegar hasta 9º. En el año 2000, ya son 197 muchachos (as) con un 90% de Jivi¹⁷. Alto porcentaje que se explica por encontrarse la escuela en zona jivi y dirigirse a la etnia jivi.

La Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) de la que dependen las Hermanas de San José de Tarbes en el sector educativo, ha firmado en 1998, un nuevo

16 D. Gay-Sylvestre, *UNUMA TEJEMONAE* (Union mes frères). *De Cantaous à Coromoto. Tarbésiennes et Guajibos. L'œuvre des religieuses de Saint-Joseph de Tarbes au Venezuela*, Limoges, janvier 2002, PULIM, 2003 [à paraître]. _

17 Entrevista de la autora con la Hermana María Antonieta, Coromoto, julio de 2000.

Convenio con la República de Venezuela. Su Proyecto Educativo, susceptible de adaptarse a la realidad venezolana, ofrece una

(...) educación de calidad, participativa, solidaria y eficazmente popular, es decir, abierta a todos, pero que privilegie, en la medida de lo posible, a los pobres, pequeños y marginados del sistema¹⁸.

El programa de Educación Indígena propuesto tiene como finalidad

(...) animar, orientar y dinamizar los procesos Educativos de los Centros Indígenas y de sus respectivas comunidades, al servicio de su crecimiento integral y del arraigo de su identidad, haciendo énfasis en la capacitación, actualización y profesionalización del docente indígena, así como en su crecimiento humano, cristiano y social, en su propio habitat¹⁹.

En cambio, el programa escolar en castellano, se rige en conformidad con las directivas del Ministerio de Educación Nacional. Por requerir una atención más sostenida por parte de los alumnos, se imparten por la mañana las clases de castellano, matemáticas, física, química y de jivi. Por la tarde, se dan actividades diferentes: artesanía, música autóctona, agricultura, ayuda en lectura y escritura.

Los exámenes distribuidos para la sesión de julio 2000 son concebidos por los docentes de la escuela, cualquiera que sea el nivel seleccionado. Son una prueba fehaciente de la voluntad normativa, respetada por el Vicariato y las Hermanas de San José de Tarbes y del nivel exigido.

Dejan mucho que pensar tales sesiones. Además del sorprendente nivel requerido, la estrategia empleada, particularmente binaria es bastante discutible. Ponen de realce un desfase enorme en las mismas preguntas, la inadecuación inverosímil entre las cualidades requeridas en los candidatos y el medio ambiente en los que evolucionan. Cabe preguntarse por consiguiente sobre la validez de este tipo de enseñanza y de preparación y los beneficios que puede sacar con ello, no sólo un joven indígena, sino también un joven venezolano.

2. Enseñanza jivi

El idioma jivi pertenece a la familia Andino-Ecuatoriana y es clasificado como macro-arawack. Consta de tres dialectos que componen o comprenden cinco grupos. Es *aglutinante* y *rápido*²⁰ en su pronunciación, lo que hace casi imposible distinguir las sílabas y dificulta su estudio y aprendizaje. Se puede leer con la pronunciación castellana. Solamente existen algunas excepciones que nacen de la fonética aplicada a lenguas indígenas. Hoy día existe un

18 Proyecto Educativo AVEC, *Construyendo el futuro*, Ed. AVEC, Caracas, enero de 1999, p. 3.

19 *Id.* p. 48.

20 I. Santos, *Los Guajibos...*, *op. cit.* p. 21.

alfabeto autorizado por el Ministerio de Educación, a través de la Dirección de Asuntos Indígenas (Resolución 83 del 15 de marzo de 1982).

En la escuela de Mirabal, la enseñanza del idioma jivi se basa en un ensayo de gramática, redactado en 1991 por un guajibo colombiano cristiano:

«(...) El alfabeto que yo propongo y que desde hace más de 32 años estoy utilizando, sin mayores cambios, no será perfecto ni mucho menos, pero en la práctica ha demostrado ser muy eficaz y de fácil aprendizaje»²¹.

Él aclara que el alfabeto guajibo cuenta con 6 vocales *a/e/i/o/u/ü* y con 16 consonantes *b/c/d/f/h/l/m/n/o/p/qu/r(rr)/s/t/w/j*, o sea 22 letras. Al contrario del español, la *h* se oye claramente en idioma guajibo, distinguiéndose claramente de la jota. En publicaciones del Vichada, se escribe la *jota* como *x*. La *w* es de alfabeto prestado, pero hace falta usarla, para facilitar la lectura y evitar la secuencia de varios vocales: *uemai* = *wemai*.

Base de cualquier aprendizaje formal de un idioma, este ensayo representa un enorme trabajo de investigación llevado a cabo por el lingüista, para desentrañar un idioma sumamente complejo, hasta hermético.

El autor no se contenta con proporcionar reglas gramaticales sino que cumple con un minucioso trabajo de etnólogo. Utiliza ejemplos sacados del medio ambiente y de la realidad cotidiana vivida por los Guajibos, para que sea más eficaz el aprendizaje y conforme con la singularidad indígena. El ensayo presentado es un verdadero microcosmos de la cultura y costumbres guajibos. Sincretismo religioso, a través de la regla relativa al gerundio: *durmiendo vi a mi madre difunta/ orando en el chinchorro*²², *le apareció la Virgen*, prácticas tradicionales con la regla sobre el superlativo: *al niño le interesa mucho fabricar curiaras*, u observaciones sobre los ritos en el capítulo que alude a las enfermedades: *el curandero es quien cura a los enfermos y conoce el futuro / el fumador adivina con el humo del tabaco / el propio brujo sorbe ñopo como el poenahorrobiniü*²³; datos sobre medicinas: *el árbol que produce el remedio contra la diarrea se encuentra en la sabana. Es la raíz raspada y cocinada, es muy amargo. Otro remedio, lo facilita la mata que llaman «tanaebo» cuya savia se toma; es parecida a la caña. Para dolor de muela, usamos el latex de la mata «wadapinae», que es una mata grande como el penare y la savia es pegajosa. Para gonorrea en general, conocemos una sola mata, que se llama «mutuall pacuena». Esta es la abuelita de la gonorrea (la mata). Se encuentra en la montaña; las hojas son lisas. Su sabor también es amargo. Para la tos usamos la mata «mimisinae», «marranae» y «ohinae». Es la hoja machacada y cocinada. Para el dolor de cintura, usamos la concha raspada y cocinada y untada (raspanda hacia arriba). Esta mata se encuentra en el rebalse.... Y así conocemos los Hiwi muchas matas medicinales.*

21 Ensayo de gramática guajiba, Escuela de Mirabal.

22 Chinchorro: hamaca tejida con cabuya, de ojo ancho y con una «tripa» en el centro para que no se deshaga el enredo.

23 Idioma guajibo: curandero.

El índice que indicamos a continuación permite darse cuenta del carácter singular de esta gramática que encierra elementos de la vida diaria de los jivi, fundamentos de su historia, conceptos claves de la religión y mitos indígenas, actividades domésticas. Original en su concepto, se convierte en el primer libro utilizado y practicado en idioma jivi.

-
- Capítulo 1: El alfabeto Hiwi y defensa propia
- Capítulo 2: El pronombre personal: ejemplos y ejercicios
- Capítulo 3: El verbo en el presente: algunos ejercicios
- Capítulo 4: El presente. El pronombre y adjetivos. Demonstrativos. Ejercicios
- Capítulo 5: El pretérito. Ejercicios
- Capítulo 6: El copretérito. El adjetivo calificativo. Ejemplos
- Capítulo 7: El adjetivo calificativo. El plural del sustantivo
- Capítulo 8: Historia Hiwi Capítulo 9: números de 1-5. Ejemplos
Los números de 1-1000. Ejercicios
- Capítulo 10: Pronombres indefinidos
- Capítulo 11: El futuro del verbo
: El verbo en el futuro, ejercicios. Los tres tiempos
- Capítulo 12: El adjetivo posesivo y pronombre. Ejercicios.
- Capítulo 13: El adjetivo comparativo y superlativo. Horas del día
- Capítulo 14: Negación del verbo en los tres tiempos
- Capítulo 15: Ejercicios de negación
- Capítulo 16: El imperativo del verbo. El gerundio
- Capítulo 16: Ejercicios de traducción. Enfermedades
- Capítulo 17: Ejercicios sobre enfermedades. Preposiciones. Adverbios
- Capítulo 18: Verbos en el presente. Más adverbios y conjunciones
- Capítulo 19: Saludos y parentescos. Ambiente natural. Plantas. El verbo *tener*
- Capítulo 20: Otros verbos. El cuerpo humano
- Capítulo 21: El cuerpo humano. Grado comparativo. Ejemplos. Herramientas
El verbo en todos sus tiempos y modos
- Capítulo 22: Varias oraciones de uso frecuente. Agro: tipos de suelo. Etapas en preparación del conuco. Bienes domésticos
- Capítulo 23: Animales y aves. Los colores

Muy valiosa, esta gramática además de ser la única existente en la actualidad²⁴, es una herramienta indispensable para los docentes guajibos de la escuela de Mirabal para estudiar y enseñar un idioma aún muy desconocido y poco utilizado en las distintas escuelas de los diferentes caseríos de la zona Amazonas, donde sólo se practica el castellano.

24 La Oficina de Derechos Indígenas de Puerto Ayacucho está tratando de elaborar una gramática oficial.

Su alto valor pedagógico y didáctico no deja lugar a dudas en la manera como el autor elabora los ejercicios de aplicación.

En los ejercicios de traducción mezcla con destreza el autor, mitos guajibos, reminiscencias bíblicas (Jesús escogió 12 alumnos para predicar la Buena Nueva/ Los dones del Espíritu son siete/ En 6 días el Hacedor hizo el Universo y luego descansó), con argumentos originados por una práctica pertinente (el mundo de los políticos/ Sólo mi tío recibió un crédito del gobierno. Es del partido/ Los políticos siempre prometen muchas cosas a poca gente/ Mucha gente ya no sabe en quién creer, con quién contar/ Todos gritan «sí», pero pocos colaboran efectivamente) y un conocimiento oportuno de la tierra guajiba. Si la semilla del maíz cae en la tierra, produce 35 gramos/ La mitad del caserío sale para el conuco a cosechar pocas cosas.../

También se encuentra el vocabulario básico para las estaciones del año, los nombres de personas y funciones, los nombres de tribus, los saludos y parentesco, el ambiente natural, el cuerpo humano, las herramientas y las armas, la preparación del suelo para los cultivos, las diferentes etapas en la preparación del conuco, los meses del año, la casa, los animales cuadrúpedos y las aves, las horas del día – calculadas no con el reloj sino estudiando el recorrido del sol, tal como hacía el abuelo del autor (por allá en Casanare y en el Meta) – y que *no se equivocaba*- y unas oraciones de uso frecuente como por ejemplo:

- ¿Cuánto vale esa piña Hermana Elena? *depacuhirruta namotamota padunusito?*
- ¿Cuánto vale esa lechosa, señora Dora? *depacuhirruta namotamata papapaya?*
- Yo voy a trabajar (yo trabajaré): *nacuenebiapahn*
- Voy a (quiero) casarme: *nacohiabihitsianü / nacohiabihitsipahn ...*

Ayuda pedagógica de alto interés, este ensayo de gramática es también un ejemplo del respeto y de la preservación de la tradición cultural jivi. Asimismo prueba su voluntad de compenetración con el mundo indígena y su deseo de rescatar una identidad y raíces propias, para darle al pueblo jivi, el reconocimiento y la autoridad que merece.

3. Conclusión

La escuela de los no indígenas tiene *muchos tropiezos* para el niño jivi. Recibe un

choque psicológico que lo frustra para toda la vida. Al terminar su primaria se siente en un vacío sin poder conocer su propia identidad. Siente una contradicción interna, pues trata de pensar como los no indígenas, pero ve que no lo es. Quiere ser como jivi, pero recuerda que en la escuela no reconocieron la enseñanza de sus padres²⁵.

La educación familiar indígena desarrolla un individuo con sentido de grupo (familiar, parental, comunal), que lo hace apto para dar su esfuerzo personal cuando las necesidades de

25 I. Santos, *Los Guajibos...*, *op. cit.*, p. 143.

otros miembros de la comunidad lo requieren, *para recibir a su vez el trabajo de aquéllos a quienes dio su cooperación*²⁶.

La Escuela Intercultural Bilingüe de Mirabal actúa en ese sentido. Es importante que el indígena aprenda a leer y a escribir pero lo es más aún lo que aprende a leer y a escribir. Ha de estar preparado para actuar en ambos mundos pero con el propósito de que fije su residencia permanente en la región de su comunidad y esté orgulloso de su propio idioma y cultura²⁷. Ha de aprender a sumar y restar *moriche en vez de manzanas y venados en vez de ovejas*²⁸.

Los docentes indígenas de Mirabal carecen aún de la formación necesaria para que se pueda alcanzar el nivel de noveno grado deseado por la directora -las asignaturas *difíciles* las imparten dos jóvenes misioneras- pero son muy profesionales, convencidos de que la vía que escogieron es la única para impulsar a su pueblo hacia la autonomía, la recuperación de su propia estima y de su identidad. Es un primer paso hacia la libre determinación; ésta sólo se verá concretada cuando Sor Antonieta les entregue la responsabilidad completa del destino de los niños de la escuela.

IV. Balance

Han pasado más de 20 años. Los indígenas han progresado de manera indiscutible en su autonomía y autogestión. En eso, la Misión Coromoto de las Hermanas de San José de Tarbes ha cumplido una labor extraordinaria, no sólo en lo cotidiano, sino a través de la fe católica. Han recobrado los guajibos el sentido de una identidad perdida y/o desnaturalizada, pero ¿se trata realmente de progreso cuando sólo se les informa acerca del Dios de los Católicos sin preocuparse por preguntarles si ellos tienen el suyo?

(...) Con la mayor naturalidad [comenta Sor Isabel Santos] celebramos una misa delante de un grupo indígena, sin preocuparnos del significado que ellos pueden atribuirle. Es decir, considerábamos nuestro cristianismo, occidentalmente vivido, como 'químicamente' puro y por lo tanto, digerible para todo tipo de cultura²⁹.

La Iglesia tiene como ambición acompañar a las comunidades indígenas hacia un reforzamiento y conciencia de un modelo socio-económico comunitario que haga frente al modelo societario capitalista que avanza sobre ellas, que sepa anteponer sus valores a los *antivalores nuestros* y que haga prevalecer *la superioridad del nuestro a la atracción egoísta del mío*³⁰. Pero este proceso aculturativo debe ser fruto del dinamismo propio de la cultura indígena y no de una imposición extraña. También ha de estribar en el conocimiento del idioma de la comunidad en que se encuentran las misiones, por ser éste el vehículo básico del

26 *Id.*

27 Entrevista de la autora con el cacique Daimoo de la comunidad de Kumevi (Coromoto, julio 2000).

28 *Id.*

29 I. Santos, *Los Guajibos...*, p. 157.

30 *Id.*

conocimiento de una cultura diferente y del entendimiento y comprensión del otro y de su mundo cósmico.

En eso han fallado las Hermanas de San José de Tarbes. Su ignorancia del idioma guajibo –explicable hasta cierto punto por su complejidad– les ha impedido acercarse como debían al pueblo indígena con quien convivían. Han perdido así la posibilidad o capacidad de abrirse al otro y de transformar al mundo *dentro de cada cultura, usando los medios de cada cultura*³¹. Aunque confiese la Superiora de Coromoto que eso constituye el *gran pecado* de las tarbesianas, trata de convencerse de que se puede superar este fallo:

(...) hay la posibilidad de que se aprenda el idioma, pero después de que estás tú aquí metida y ves que te manejas, que llegas al indígena que habla español, entonces tú te vas desinteresando en aprender la lengua. Por supuesto me molesta, pero uno como de tanto oír, aprende cierta palabra; cierto sentido y ya por ejemplo yo les puedo contestar. Entonces ellos se admiran de que yo entienda. Estoy captando que ellos están ciertamente celosos por enseñar su lengua, porque es la única manera que ellos tienen para que nosotros no entendamos lo que ellos piensan realmente, lo que sienten realmente³².

¡Es muy revelador el comentario de la religiosa! El esfuerzo – aunque motivado por las circunstancias- de los indígenas en conformarse e insertarse en el mundo de los blancos a través del aprendizaje del idioma dominante es manifiesto. Pero hay algo más, pues a pesar de una antigua convivencia con las Hermanas y una aparente confianza, el reflejo instintivo de supervivencia y de autoprotección transparente a través del mantenimiento de barreras lexicales. En el caso de las Hermanas de San José de Tarbes el respeto y la sinceridad que experimentan los Guajibos hacia ellas, no dejan ningún lugar a dudas. Pero los lazos de dependencia originados por una sociedad blanca que sigue temiendo e ignorando al mundo indígena, hacen que ellas sean vistas casi exclusivamente como representantes de un mundo poderoso, único detentor de las respuestas y soluciones a sus problemas.

Extraña relación ésta que pone de realce lo complejo de una convivencia en que las religiosas, por mucho que hagan, son unas intrusas. Por otra parte éstas no suelen permanecer más de dos años seguidos en la Misión (con algunas excepciones). La soledad, el aislamiento, el vivir en un mundo totalmente ajeno, el clima son condiciones difíciles de manejar y de aguantar. Es preciso adecuar su estancia a las condiciones reales de vida que ellas descubren. Consciente de ello la Provincial de la Congregación, Hermana Carmen María, decidió en 1998 que la estancia de las religiosas se haría en dos etapas. Una primera, de acercamiento a la realidad, de entendimiento progresivo, de adaptación al medio ambiente y una segunda, voluntaria, para asentar lo que vieron y vivieron. Aunque implícito el dominio del idioma guajibo, la Provincial no exige su conocimiento. No se trata de ningún descuido sino de la comprobación de una realidad vivida en el terreno: el idioma jivi no tiene representación oficial

31 *Id. Ibid.*, p. 156.

32 Entrevista de la autora con Hermana Antonieta. Coromoto, julio de 2000.

Dominique Gay-Sylvestre

y resulta muy complicado, por las múltiples ocupaciones que tienen las religiosas, que reciban clases particulares. Son muy pocos los docentes capaces de dictar una formación adecuada y la lejanía del lugar de asentamiento de las religiosas constituye un impedimento suplementario.

La experiencia llevada a cabo en la escuela de Mirabal representa por lo tanto un aliciente nuevo en la determinación indígena de formar parte del impulso modernizador de la sociedad venezolana, en el respeto de su identidad. La educación de calidad que ofrece la Superiora de Coromoto es un reto que ha lanzado a todos. Pero todos han de porfiar y resistir las dificultades inherentes a un proyecto en que la participación estatal es prácticamente inexistente. La educación privada cumple aquí un papel clave frente a la inercia y a la ineficacia de los medios gubernamentales en materia de presupuesto y de formación docente, en particular cuando de educación intercultural bilingüe se trata. El fallo es aquí enorme y el vacío cultural inmenso.

Con el tiempo, los Guajibos han salido de un aislamiento perjudicial. Toman conciencia de su pertenencia a la nación venezolana, a partir de una voluntad cada vez más marcada – en los textos por lo menos – en el respeto de sus valores singulares. *Dajjita nakujarubatsi* (todos aprendemos), pero asistimos también al paulatino despertar de un mundo que se edifica sobre bases muy contradictorias y hasta antagónicas, en que la fuerza y el impacto de la tradición lo disputan a la atracción ejercida por una sociedad basada en el provecho y la satisfacción individuales. Perpetuo desafío que han de enfrentar Las Hermanas de San José de Tarbes, más agudo hoy día por los trastornos en que se ve involucrada Venezuela, que sólo se concluirá cuando los indígenas sean capaces de asumir por sí solos, su destino. Las religiosas sólo representan un eslabón para alcanzar esta nueva etapa. Las generaciones, contemporáneas nuestras, basándose en la sabiduría y en el conocimiento de los ancianos han de sortear los escollos esparcidos en el mundo que los rodea. Surgen hombres nuevos, jóvenes caciques o comisarios, relevo de mañana, que pasan con una facilidad admirable, del trabajo en el conuco al manejo de la computadora.

Dominique GAY-SYLVESTRE
Université de Limoges

BIBLIOGRAFIA

- ANONIMO, *Ensayo de gramática guajiba*, 33 p.
- BRAVO JÁUREGUI, Luis, *La escuela venezolana. Educación de masas, políticas y resultados a partir de 1958*, Editorial Episteme, Caracas, 1999, 95 p.
- C.I.R.E.M.I.A., *Ecole et Eglise en Espagne et en Amérique Latine –Aspects idéologiques et institutionnels*, Série «Etudes Hispaniques», VII-IX, Publications de l'Université de Tours, 1988, 518 p.
- COUFFIGNAL, Georges (Dir.), *Amérique Latine. Tournant de siècle*, La Découverte, Les Dossiers de l'Etat du Monde, Paris, 1997, 189 p.
- DABENE, Olivier, *La Région Amérique Latine. Interdépendance et changement politique*, Presses de Sciences Po, Paris, 1997, 378 p.
- FELL, Eve-Marie, «Problématique de l'éducation bilingue dans les pays andins» in *Hommage des Hispanistes Français à Henry Bounneville*, Textes réunis par Michel Moner et Jean-Pierre Clément, Société des Hispanistes Français de l'Enseignement Supérieur, 1996, 640 p., p. 191-204.
- GAY-SYLVESTRE, Dominique, UNUMA TEJEMONAE (Union mes frères). *De Cantaoús à Coromoto. Tarbésiennes et Guajibos. L'œuvre des religieuses de Saint-Joseph de Tarbes au Venezuela* [PULIM, 2003, à paraître].
- GILHODES, Pierre, «L'Eglise Catholique et la politique en Amérique Latine», p. 574-603.
- HERMANAS DE SAN JOSE DE TARBES, Primeras Jornadas de Estudio sobre la Etnia Guahiba, Puerto Ayacucho, 31 de enero, 1-2 de febrero 1992, 7 p. «Iglesia, Educación y Cultura en el Territorio Federal Amazonas: 1991-1993», La Iglesia en Amazonas, n°51, nov. 1994, pp. 2-4.
- HERMANA Lilián, «Una comunidad guajiba que lucha», Coromoto, 1982 «El ayer y el Hoy de Mirabal», Coromoto, 1984.
- IRIBERTEGUI, Ramón, *En el Jagüey. Crónicas y Documentos del Archivo Central del Vicariato de Puerto Ayacucho*, Estado Amazonas, Puerto Ayacucho, 2000, 399 p.
- Plan de Acción Pastoral Vicarial, Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho, 28 de octubre de 1989, 55 p.
- SANTOS, Isabel, *Los Guajibos, Aspectos Culturales de la Comunidad Guajiba de La Reforma (T.F.A)*, Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho, Monografía n°5, Caracas 1989, 158 p.
- TOLEDO, Domingo, «Régimen de Educación Intercultural Bilingüe: Interpretación Oficial», La Iglesia en Amazonas, n°31, julio 86, pp. 32-35.
- VILLAMAÑÁN, Ángel (de), *La inculturación del Evangelio y la Autogestión de las Comunidades Indígenas*, Vicariato Apóstolico de Puerto Ayacucho, Caracas, 1989, 135 p.
- ****
- Entrevista Hermana María Antonieta LANZ, Superiora Misión Coromoto, julio 2000.